

LA MEMORIA DEL BRONCE
MIGUEL ÁNGEL
SÁNCHEZ



LA MEMORIA DEL BRONCE
MIGUEL ÁNGEL
SÁNCHEZ

26 MARZO | 3 MAYO

ANTIGUO HOSPITAL DE SANTA MARÍA LA RICA
Calle Santa María la Rica, 3

SALA ANTONIO LÓPEZ
MA A SÁ | 11 A 14 | 17 A 20 H
DO | 11 A 14 H
LUNES CERRADO | ENTRADA LIBRE



Salida del trabajo

1999. Bronce

34 x 27 x 18 cm

Colección de la familia

Alcalá de Henares, como ciudad de arte y artistas por tradición, pero también por presente y futuro, tenía pendiente una deuda con Miguel Ángel Sánchez. Y con esta exposición, que aprovecha la conmemoración del 80 aniversario de su nacimiento, comenzamos a saldarla con el que fue y sigue siendo maestro y escultor muy querido y recordado en nuestra ciudad.

Aunque nacido en Villa del Prado, Miguel Ángel se dejó adoptar por nuestra ciudad tras hacer aquí el servicio militar. En Alcalá, por tanto, creció y maduró como persona, fundó su familia y, sobre todo, floreció como artista. Un camino en el que la vida y la obra, como pueden corroborar los muchos amigos y compañeros que guardan y celebran su recuerdo, fueron siempre de la mano.

Sus orígenes humildes, muy unidos a los trabajos y los días del campo, le dejaron huella sin duda. Y su capacidad de trabajo y de superación, sumada a su arrollador talento, acabaron por convertirle en una persona, en un profesor y en un artista que destacó siempre por su humanidad, su sencillez y su delicadeza.

Ahí radica el secreto, por tanto, de que Miguel conquistara con su cercanía y su sensibilidad en el trato, pero muy especialmente a través de su obra escultórica. Su objetivo siempre fue encerrar los sentimientos, las vivencias y las relaciones humanas en sus creaciones para que cualquier persona pudiera reconocer y reconocerse como individuo y como grupo. Y lo logró de pleno.

Sirvan de ejemplos el conjunto escultórico del memorial del 11-M junto a la estación, que diseñó junto a su amigo Jorge Varas y que aún nos sigue transmitiendo paz y esperanza, entre tanto dolor; o la serenidad y la ternura que nos produce la estudiante que lee en el balcón imaginario de la calle Nebrija, todo un icono, por otra parte, de la frescura y la vitalidad que proporcionan el arte y la cultura a nuestra milenaria ciudad.

Esta exposición va a poner en valor y a dar a conocer aún más ese impresionante legado artístico. Pero, sobre todo, nos permitirá honrar, como se merece, la memoria de bronce de Miguel Ángel Sánchez, que forma parte ya del patrimonio y del orgullo de Alcalá y de los alcalaínos.

Judith Piquet Flores

Alcaldesa-Presidenta

Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares



Tienda

1988. Bronce

23 x 31 x 21 cm

Colección de la familia

LA MEMORIA DEL BRONCE

En este 2026 Miguel Ángel Sánchez cumpliría 80 años. Un motivo más para la realización de una exposición homenaje a un escultor que, si bien nació en Villa del Prado (Madrid), vivió y trabajó en Alcalá de Henares y se sintió un alcalaíno más.

Nos enfrentamos a sus esculturas para tomar plena conciencia de lo que dejó escrito el crítico Santiago Amón al referirse a las mismas: 'no son sinónimos, ni siquiera afines, los conceptos de "grandeza" y "magnitud" en las fronteras del arte'; en esta muestra contemplamos que la capacidad de este artista se expresa con resultados inversamente proporcionales pues reduciendo sus formatos hace más grandes sus obras.

Al conocer la obra de Miguel Ángel Sánchez García tuvimos clara nuestra decisión de comisariar una exposición que rindiera homenaje a este gran escultor, reuniendo su extenso legado para mostrarlo por primera vez en Alcalá de Henares, ciudad que amó y en la que realizó gran parte de sus obras.

Su obra trasciende la mera condición estética para convertirse en un vehículo de compromiso social determinado por su profunda visión humanista. Así lo expresó él mismo: 'Siento la necesidad de plasmar en mis esculturas las relaciones humanas, quisiera que cada hombre, cada mujer, tuviera su pequeño monumento para que en la memoria del bronce perdurase lo que por desgracia siempre fue olvido'.

Miguel Ángel Sánchez adquirió desde muy temprana edad plena conciencia de clase y se valió de la escultura como vehículo para hacer visibles las injusticias sociales y manifestar abiertamente su denuncia social, con el claro objetivo de sensibilizar al

pueblo hacia metas de libertad, justicia y progreso.

Su principal motivación fueron siempre las relaciones humanas y para plasmarlas elige el grupo escultórico por ser el que mejor representa sus aspiraciones de acercamiento al problema social que surge entre las gentes que se agrupan para tratar de sobrevivir en nuestra sociedad. Al realizar sus obras siente la necesidad de relacionar las figuras entre sí para crear grupos escultóricos que narren la vida de los hombres. En sus esculturas de grupos reconoce al hombre colectivo o solidario, que une fuerzas para solucionar problemas y defender sus derechos y aspiraciones, representando escenas de la vida real a través de sus obras fundidas en bronce.

A lo largo de su trayectoria artística, su obra va evolucionando hacia la estilización de las figuras, proponiendo un nuevo prototipo de hombre más esquematizado, desprovisto casi totalmente de detalles superficiales; con esto consigue centrar la atención del espectador en el conjunto del grupo. Así lo escribió en su tesis: 'En realidad, no quise nunca representar al hombre concreto de un lugar determinado, sino que quise que mis grupos escultóricos fueran la representación simbólica del hombre de cualquier lugar o pueblo.'

La muestra se organiza en tres grandes bloques. En el primero se presenta su obra en bronce, más de 40 esculturas que abarcan desde 1973 hasta la última que pudo realizar en 2007. Se enmarcan en un período caracterizado por representar plásticamente la realidad mediante grupos que nos muestran situaciones cotidianas, ya sean de carácter familiar, social, profesional o político.



Hombre colectivo

1975. Bronce

29 x 12 x 21 cm

Colección Castro Beraza

Más allá del bronce podemos ver esculturas en otros materiales (piedra caliza, de Calatorao o artificial, escobedo pulido, escayola...), obras que conforman el segundo bloque. Además de algunos ejercicios estilísticos, nos presenta a su familia y otras figuras en las que se advierte la mirada tan profundamente tierna y humana con las que las representa el escultor.

Por fin, el último bloque está dedicado a Alcalá de Henares, con una reproducción de su último taller y muestras de trabajos previos de varias esculturas que le encargaron distintas instituciones alcalaínas mostrando así la íntima conexión del artista con esta ciudad.

Esta conexión se ha puesto de manifiesto en la decidida actitud de la Concejalía de

Cultura del Ayuntamiento para reconocer la obra de Miguel Ángel Sánchez, lo que ha hecho posible la exhibición de la misma. Una obra que ha sido custodiada por su familia desde su fallecimiento, ¡tan temprano! Queremos testimoniar nuestro agradecimiento a su mujer, Charo, a sus hijos, Gema y Miguel Ángel, a su yerno, Jesús, y a su nuera, YuXin, por mantener la memoria del artista y por permitirnos ahora disfrutar de su magnífico legado. Asimismo, queremos agradecer a la familia Castro Beraza su cariñosa disposición para la cesión de varias piezas de su colección. En definitiva, esta exposición es un homenaje al artista, quien a través de su obra nos permite admirar su maestría y, al mismo tiempo, penetrar en el corazón de un hombre profundamente sensibilizado por la condición humana.

Noemí Gómez Posada
Pablo Richi Alberti
Comisarios
Tu Casa del Arte



Estudiantes

2005. Bronce

30 x 15 x 15 cm

Colección de la familia



El despacho
1976. Bronce
29 x 24 x 20 cm
Colección de la familia

Sencillamente, Miguel Ángel Sánchez

*Me entristece y duele, pero también me gusta
todo pensamiento que vuelve a la memoria
el tiempo ido, y que razón me pide
de los días perdidos, por los que no hay reparo*

Miguel Ángel Buonarroti

Podemos entender que la estructura o tejido que configura una ciudad es una cuestión que depende de la aportación de las voluntades y valías de sus ciudadanos. Este es uno de los motivos por los que estamos tristes quienes conocimos a Miguel Ángel Sánchez —aunque no el único—, pero lo expongo en primer lugar porque justifica el reconocimiento que se le pueda hacer públicamente. Cuando falleció, no pudimos dejar de rememorar todo lo que nos había dejado; pero también es cierto que, desde entonces, nos hemos perdido las posibilidades de su participación en la vida cultural de nuestra ciudad, que ahora algunos podemos intuir o imaginar, durante lo que podría haber sido una conclusión más dilatada de su existencia, pues, además, comprobé que la amaba enormemente.

Yo, como Pepe y Modesto Quijada, Agustín Fernández o Arsenio Lope Huerta, le conocí hace muchos años —creo que fueron treinta y uno o treinta y dos— en aquel memorable taller-escuela-estudio de la “casa tapón” de la calle Mayor, donde ya mi mirada de niño-adolescente presentía que allí se estaba cocinando algo importante, algo que merecía la pena seguir y, por tanto, atender. Pienso que efectivamente así fue, pues, en esta dirección, desde la sencillez, pero también desde cierto acercamiento a ese ambiente clandestino o sospechoso que caracteriza a aquellas ac-

tividades no habituales o poco frecuentes —entre las que se encuentra la práctica de algo tan particular como la escultura—, se iba a participar en la actualización cultural de Alcalá en aquellos primeros años de la transición.

Miguel Ángel introdujo en la ciudad una forma distinta de ver las cosas y de acceder a la realidad, porque las propuestas que planteaba en el ámbito cultural eran diferentes. Él, desde su obra, proponía una concepción creativa y personal de la escultura, realizando una interpretación distinta de la realidad e intentando concebir algo tan difícil como es un universo propio, distanciándose de la referencia que se tenía en aquel momento del escultor como artesano o como realizador de motivos reiterados de la tradición de este arte. Sin ser yo un “rodiñiano” convencido, reconozco el gran mérito de su Balzac, esa escultura portentosa que conmovió a la burguesía y a la crítica parisina; Miguel nos ofreció también algo diferente con su obra. Hoy esto puede parecer comprensible, pero entonces no lo era tanto, por lo que su actitud tiene un mérito añadido. Así entiendo que se establece su obra más personal de aquel periodo, que tuve la suerte de ver cómo se iba configurando. Esta obra es, ante todo, una pregunta acerca de nuestra condición humana, cuestión que quienes conocíamos al escultor también le escuchamos verbalizar.

Le preocupaban profundamente nuestra condición, nuestros posicionamientos éticos o morales, nuestros logros estéticos, nuestra relación con la ciencia, nuestra situación política... y todo ello se dejaba sentir en sus piezas. Hoy este trabajo vuelve a ser actual, pues muchas de las cuestiones que muestra o denuncia las vemos ante nuestros ojos, en un momento histórico crítico que puede suponer un retroceso en la justicia social que habíamos alcanzado. Miguel Ángel, sin espectacularidades —como un director de cine neorrealista—, ponía ante nuestros ojos las injusticias para que nos diéramos cuenta de la importancia de una ética comprometida con una vida verdaderamente digna.

Otra de las características que a mí me atraen de estas piezas es la distancia a la que sitúan al espectador, el tipo de mirada que sugieren, ya que su obra nunca se impone. La aproximación a la que nos van atrayendo las escenas que representa — para situarnos a unos pocos metros, a veces centímetros— nos lleva a recorrer con la mirada los contornos y recortes de las siluetas para hacernos partícipes de lo que allí se está narrando. Esta cercanía nos involucra de forma directa en lo humano antes aludido. Pero también debemos mencionar algo que a veces se echa de menos en una amplia proporción del arte actual: el amor que demuestra hacia la factura de la obra, la meticulosidad profesional con la que están constituidos sus bronce, la revisión de cualquier detalle —nunca superfluo o anecdótico, sino de aquellos “en los que Dios puede pensar”—. Su gran dominio del modelado directo a la cera, así como su profundo conocimiento y análisis de las formas, le permitían ser enormemente riguroso en las construcciones que realizaba.

Aún puedo recordarle llegando en aquel modelo de Citroën de color vainilla, parecido a un “dos caballos”, abrigado con una

pelliza de lana de cuadros anaranjados, algunas mañanas temprano, cuando me recogía en la Plaza de Cervantes para llevarme a la facultad; o, siendo yo más niño, cuando le esperaba impaciente en la “casa tapón” para realizar un vaciado o para que me corrigiera el dibujo planteado la noche anterior. En el estudio de Miguel Ángel se respiraban y saboreaban creatividad y ganas de conocer el mundo a través del arte, ya fuera en forma de escultura, dibujo o pintura. Una vez dentro, me impresionaban sus bosquejos, croquis o estudios realizados sobre la pared para después poder modelar posibles esculturas. Su taller de ceras, en la cocina de la casa, quedaba impecablemente ordenado una vez acabada la tarea, quizá porque — como Alberto Giacometti en esos dibujos del taller de la época surrealista— quería también dejar pocas pistas de su proceso personal de producción. Aunque, en este caso, pienso que su humildad le llevaba a disimular su condición de artista para pasar desapercibido, de modo que ese capital propio que él conocía de sobra no se convirtiera en un impedimento en sus relaciones con los demás. Su sabiduría contenida le permitía situarse como uno más —con los estudiantes, los operarios de taller, los modelos, los conserjes, los clientes, los galeristas, los amigos—, proponiendo siempre, desde su obra y desde sus enseñanzas, unos conocimientos esenciales que trascienden la fugacidad de las modas.

Entendía —y nos hizo entender— que toda propuesta formal debía construirse a partir de una estructura, esqueleto o armazón que justificara su existencia; que la constitución formal de las cosas debía responder a una causa, pues desde su posición de escultor no podían configurarse de forma gratuita. Los muñecos, tan prolíferos en nuestras ciudades en los últimos tiempos, no cabían dentro de su concepto de escultura; lo blando, lo no estructurado o lo mal construido tampoco. En su con-

cepción de la enseñanza del dibujo insistía en lo mismo: en el uso de referencias —como líneas imaginarias verticales u oblicuas— que sirvieran para componer y proporcionar lo representado; en mirar desde el empuje que ejerce la forma desde dentro o desde la mirada complementaria que valora el espacio a partir de su penetración en la forma; en la necesidad de construir con consistencia y rotundidad lo general para acceder con solvencia a las particularidades y, por supuesto, para no perder esencialidad a estar atentos a lo anecdótico; y en revisar, con mirada crítica y analítica, cada uno de los pasos necesarios para la construcción de una obra plástica.

Miguel Ángel nos enseñó mucho, pero creo que, para todos los que le conocimos, significó un modelo de autenticidad, abanderado de la defensa de la voluntad y referente para luchar por lo más íntimo que tenemos: algo que todavía puede mantenerse desde las prácticas vinculadas a las poéticas creativas frente a la insistencia en sostener un sistema altamente competitivo que nos pone en peligro.

Jorge Varas

Texto escrito como recordatorio del fallecimiento del escultor para el semanario Puerta de Madrid y revisado el 22/02/2026



Mesa del transistor
1984. Bronce
21 x 32 x 32 cm
Colección de la familia



Parada de autobús
2001. Bronce
33 x 17 x 44 cm
Colección de la familia



El condenado
1975. Bronce
27 x 13 x 19,5 cm
Colección de la familia



Supermercado
2001. Bronce
24 x 77 x 29 cm
Colección de la familia



Sala de espera de una estación

1978. Bronce

32 x 24 x 40 cm

Colección de la familia



Mostrador de administración
2001. Bronce
19 x 24 x 23 cm
Colección de la familia



Busto (Retrato de Charo, esposa del autor)

1970. Escobedo pulido

61 x 35 x 30 cm

Colección de la familia



El abrazo
Piedra artificial
Colección de la familia



Los universitarios

1985. Bronce

26 x 27 x 22 cm

Colección de la familia



La pediatra
1985. Bronce
31 x 25 x 19 cm
Colección de la familia



La oficina

1999. Bronce

25 x 41 x 30 cm

Colección de la familia



La ejecución
1974. Bronce
27 x 45 x 23 cm
Colección de la familia



La democracia

1976. Bronce

30 x 29 x 32 cm

Colección de la familia



La coral
1986. Bronce
24 x 28 x 23 cm
Colección de la familia



La cafetería

1999. Bronce

26 x 26 x 23 cm

Colección de la familia



La biblioteca
1979. Bronce
34 x 42 x 29 cm
Colección de la familia



La banca

1988. Bronce

31 x 31 x 26 cm

Colección de la familia



En el restaurante
2000. Bronce
23 x 29 x 33 cm
Colección de la familia



El quirófano

1984. Bronce

32 x 20 x 32 cm

Colección de la familia



La pareja
1968. Piedra de Calatorao
44 x 22 x 10 cm
Colección de la familia



Consulta del psiquiatra

1999. Bronce

21 x 22 x 15 cm

Colección de la familia



Consulta médica
1998. Bronce
24 x 21 x 54 cm
Colección de la familia



Cantante y pianista
2001. Bronce
28 x 37 x 22 cm
Colección de la familia



Boutique
2001. Bronce
32 x 20 x 47 cm
Colección de la familia



YuXin y Lucas
2007. Escayola
Colección de la familia



Agrupamiento
Ca. 1976. Bronce
25 x 25 x 17 cm
Colección de la familia



Partida de ajedrez

1982. Bronce

30 x 17 x 25 cm

Colección de la familia



Tres torsos
Ca. 1980. Piedra artificial
52 x 25 x 39 cm
Colección de la familia

Retrato de mi padre
1995. Óleo sobre lienzo
61 x 40 cm

Retrato del escultor realizado por su hijo Miguel Ángel Sánchez García



BIOGRAFÍA
MIGUEL ÁNGEL
SÁNCHEZ

M.A. SANCHEZ

MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ GARCÍA
VILLA DEL PRADO (MADRID), 1946 – MADRID, 2008
CATEDRÁTICO DE ESCULTURA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES, UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE DE MADRID (UCM)

1973

Primera exposición individual en la Sala Capitel, Alcalá de Henares.
Exposición colectiva en la galería Marko, Madrid.

1974

Exposición individual en la galería De Luis, Madrid.

1975

Exposición colectiva en la galería Kreisler, Madrid.
Participa en la *Bienal Internacional del Deporte*.

1976

Exposición individual en la galería Kreisler.
Exposición colectiva *I Muestra Complutense*, Alcalá de Henares.

1977

Exposición individual en la Sala Capitel.
Exposición colectiva en la muestra *Figuración 77*, en la galería Kreisler.

1978

Exposición individual en la galería Labra, Gijón.
Exposición colectiva *Figuración 78*, en la galería Kreisler.
Exposición individual en la Caja de Ahorros Provincial, Guadalajara.
Exposición individual en la galería Piquío, Santander.
Exposición individual en la Casa del Siglo XV, Segovia.

1979

Exposición individual en la galería Kreisler.

1980

Exposición antológica en Villa del Prado, patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento.

1982

Exposición colectiva *Figuración 82*, en la galería Kreisler.

Participa en la *Bienal Internacional del Deporte*.

Obtiene el Premio de Escultura en el *XI Certamen de la ciudad de Móstoles* con su obra *Manifestación*.

Es seleccionado con dos obras para el *Certamen Nacional de Escultura de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid*.

1983

Exposición colectiva del profesorado en la Facultad de Bellas Artes de la UCM.

Exposición colectiva en la *III Muestra Complutense*, Alcalá de Henares.

1984

Participa en la exposición colectiva *El individuo y su creación* en la Facultad de Bellas Artes de la UCM.

Es seleccionado en el *XIII Certamen Ciudad de Móstoles*.

Exposición individual en Villa del Prado.

1985

Exposición individual en la galería Kreisler.
Exposición colectiva *Figuración 85*, en la

galería Kreisler.

Exposición colectiva *Homenaje a los poetas Antonio Machado, Federico García Lorca y Miguel Hernández* en la Facultad de Bellas Artes de la UCM.

1986

Exposición individual de escultura y pintura en la casa de la cultura de Villa del Prado.

Exposición colectiva *Bodas de diamante del Cubismo* en la Facultad de Bellas Artes de la UCM.

1987

Exposición individual en la Facultad de Bellas Artes de la UCM.

1988

Exposición individual en la Biblioteca municipal de Las Rozas, Madrid.

1989

Exposición individual en la galería Kreisler.

1990

Exposición colectiva: *Colección CAPA*. Complejo Cultural San Francisco, Cáceres.

1992

Exposición colectiva: *CAPA Colección escultórica*, Museo de Navarra.

2001

Exposición individual en la galería Detursa, Madrid.

2003

Exposición individual en el Centro cultural La Despernada, Villanueva de la Cañada, Madrid.

2004

Exposición individual en la Diputación Provincial de Jaén.

OBRA MONUMENTAL

Al soldado. Alcalá de Henares.

Al sembrador. Calzada de Calatrava, Ciudad Real.

A la abuela. Calzada de Calatrava, Ciudad Real.

A la huerta. Villa del Prado.

Al padre Joaquín Matías. Colegio San Gabriel, Alcalá de Henares.

A D. Salvador de Madariaga. Alcalá de Henares.

Al sacerdote D. Emilio de Miguel. Alcalá de Henares.

Al deporte. Alcalá de Henares.

A la Sociedad de Condueños. Antigua Universidad de Alcalá de Henares.

A la estudiante. Alcalá de Henares.

A San Gabriel. Colegio San Gabriel, Alcalá de Henares.

Memorial a las víctimas del 11 M. Alcalá de Henares.

COLECCIONES Y MUSEOS

Obra en colecciones privadas de Estados Unidos, Canadá, Suiza, Alemania, Italia, Reino Unido, Venezuela y Paraguay; en España, colecciones de Madrid, Zaragoza, Bilbao, Sevilla, Canarias, etc.

INSTITUCIONES

Colección CAPA, castillo Santa Bárbara, Alicante.

Museo Municipal de Móstoles.

Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada (Madrid).

Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid.

Trofeo de los premios del Festival de Cine de Alcalá de Henares.



Oficina de empleo
2007. Bronce
30 x 12 x 44 cm
Colección de la familia

EXPOSICIÓN ORGANIZADA POR EL
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALCALÁ DE HENARES

Alcaldesa

JUDITH PIQUET FLORES

Concejal Delegado de Cultura e Igualdad

SANTIAGO ALONSO NUEVO

Jefe de Sección Audiovisual

LUIS M. GONZÁLEZ

EXPOSICIÓN

Comisarios

NOEMÍ GÓMEZ POSADA

PABLO RICHI ALBERTI

Tu Casa del Arte

Dirección de montaje

ANTONIO GISMERO

Ayudante de montaje

MARÍA DEL VALLE GÓMEZ

Sala

REGINA ALONSO

ISABEL BALLESTEROS

RAQUEL RUIZ

CATÁLOGO

Coordinación y tratamiento de textos

NOEMÍ GÓMEZ POSADA

PABLO RICHI ALBERTI

Diseño y maquetación

CONCEJALÍA DE CULTURA DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALCALÁ DE HENARES

YOLANDA SÁNCHEZ

Fotografías

LUIS M. GONZÁLEZ

JESÚS RICA



Impresión: Gráficas Aries, S. A.

ISBN: 978-84-10186-16-3

Depósito Legal: M-8565-2026

26 MARZO | 3 MAYO

ANTIGUO HOSPITAL DE SANTA MARÍA LA RICA
Calle Santa María la Rica, 3

SALA ANTONIO LÓPEZ
MA A SÁ | 11 A 14 | 17 A 20 H
DO | 11 A 14 H
LUNES CERRADO | ENTRADA LIBRE

2026 / Área de Cultura
www.culturalcala.es / www.ayto-alcaladehenares.es

